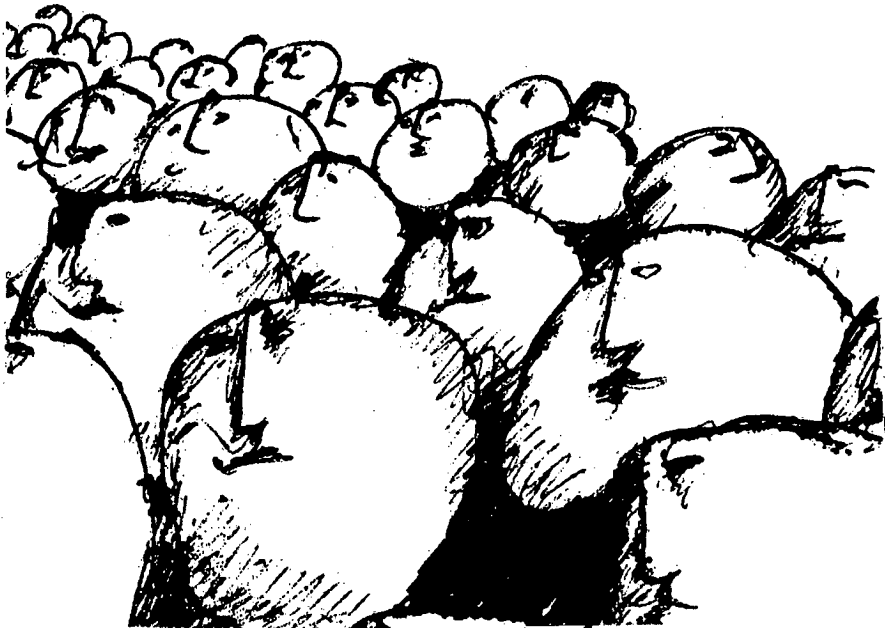

Así le canta el Pueblo a Bolívar

SEBASTIAN DE LA NUEZ

He aquí un recuento de la música popular venezolana dedicada al Libertador. En la actualidad, y a propósito del Bicentenario, han surgido una serie de composiciones nuevas y otras rescatadas del arte popular en Cuyagua, El Moján o San Millán. Algunas de indudable valor musical y poético, sin embargo caben algunos comentarios acerca de su validez como reflejo y expresión de una cierta omisión colectiva.



Los mismos estereotipos fabricados en torno a Simón Bolívar en 150 años de historiografía estilo J.M. Siso Martínez / Gil Fortoul y modelo "esto es así y sanseacabó", repercuten en la música referida al héroe.

Se encuentran fulías, gaitas, aguinaldos, calipsos e incluso un son montuno ("Don Simón"), piezas casi todas —con notables excepciones— de una profunda y conmovedora inocencia, en la que se nota la influencia de esos estereotipos que los tergiversadores de la historia (los que hacen el mito y occultan el hombre) han procurado inculcar desde Caracas hasta la última escuela rural existente en el país.

A pesar de ello, el canto popular ha superado ciertos esquematismos y en algunas de las piezas —sobre todo las que ha recopilado Luis Laffer en el álbum doble **Bolívar cantado por su pueblo**— la elegía describe batallas, rescata a otros combatientes de la Independencia —Páez, Morillo, Urdaneta, Sucre— y en ocasiones proyecta el pensamiento de Bolívar con esa manera sencilla y desprovista de solemnidad que solo el pueblo sabe proyectar.

Claro está, nunca faltan las frases hechas, que parecen entresacadas de uno de esos discursos oficiales, acompañados de ofrenda floral y en ocasiones tan magnas como el aniversario de uno de esos partidos que han dilapidado el tesoro nacional durante 25 años.

Frases como "en su corcel de fuego hacia el poniente", "ayer fuiste montaña, hoy ceniza" o "aguas manchadas con la sangre derramada que vierte la carne rota". Expresiones inevitables cuando la leyenda se hace canto, grandilocuentes y quizás cursis, pero que en las voces de un Miguel Ortega o un Pedro Celestino Salazar no suenan demagógicas. Es la manera que tienen los hombres de Oriente, de los Llanos o de Occidente, de rendirle honores a su Libertador.

Y esta manera no está desconectada de la forma en que este país se le ha rendido culto a Bolívar. Bastante críticos ante los hechos históricos se muestran esos compositores de tierra adentro, si se toma en cuenta que en Venezuela hasta su moneda manoseada, devaluada y robada un millón de veces, lleva el nombre del Libertador.

De modo, entonces, que se hallan las dos vertientes: el canto que demuestra un profundo conocimiento histórico y que no se queda en la simple oda, y la canción/mito, sin malicia y petrificada en su reducido ámbito. El ejemplo clásico de la última vertiente es "Viva Venezuela", una parranda de Cata, Estado Aragua, recopilada por **Un Solo Pueblo** y cuyo estribillo dice así: "Viva Venezuela, mi patria querida/ quien la libertó mi hermano/ fue Simón Bolívar".

La **Gaita al Libertador**, de la cantante María Rodríguez, también es ilustrativa de esta tendencia que apunta hacia el sentimiento y el amor patriótico entendido en su más pura, genuina y candorosa expresión:

**Libertador a Bolívar
toda la América clama
y corre su inmensa fama
del uno al otro confín
pues su nombre es tan sonoro
como vibrarlo en estucho
que en el trono de Ayacucho
y en las lanzas de Junín
cuantos laureles nacieron
en esta recia campaña
que contra la madre España
sostuvo nuestra nación
o bien seas de Bolívar
Sucre, Boves y Morales
que estos triunfos inmortales
iguales de España son
porque la Reina española
noble, altiva y soberana**

**Porque la Reina española
noble, altiva y soberana
que mira en la venezolana
correr sangre de Castilla
por eso ver españoles
Cumaná, de aquí o allá
quiero saber si ella será
de Cumaná o de Sevilla
España noble, orgullosa
a Venezuela se arrasa**

**España noble, orgullosa
a Venezuela se arrasa
que cada hijo de esta raza
en amor patrio se inmoló
y en este grandioso día
que el patriotismo venera
se anlazan nuestras banderas
con la bandera española.**

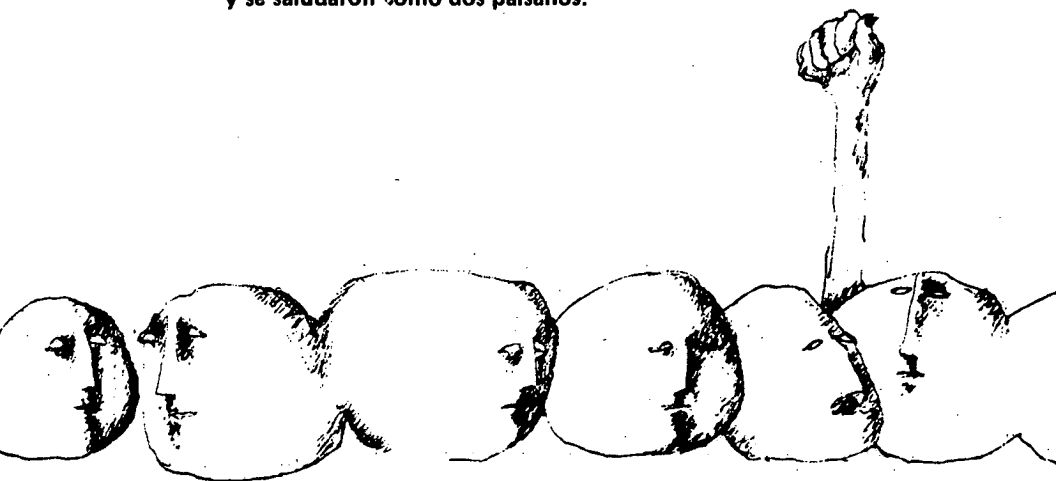
En Venezuela se conocen varias formas de gaitas: la gaita navideña zuliana, las de San Benito y Santa Lucía que se acompañan con tambores en los pueblos negros de la cuenca del Lago de Maracaibo; y las falconianas y orientales, que evidencian con mayor pureza su raíz hispánica, tanto en la instrumentación como en los giros melódicos. Tradicionalmente, las gaitas orientales dramatizan en décimas octosílabas argumentos o acontecimientos de relevancia nacional e histórica, como es el caso de esta gaita de María Rodríguez, contenida en uno de sus discos y en el volumen uno de Convencional.

Cuando se le canta a Bolívar y la gesta independentista, no se puede pedir rigurosidad histórica. En bien de la rima y en perjuicio de la verdad suelen cometerse errores de apreciación sobre el papel que jugaron los reyes de España, o la manera como el imperio concebía sus provincias americanas.

Cuando se canta se anardecen el alma porque el canto es de por sí mitología de los sentimientos y las pasiones; cuando se le canta a la guerra se perdona a los enemigos porque la guerra adquiere la dimensión de epopeya. Los muertos quedan en los campos; las miserias y las enfermedades se olvidan porque hay varias generaciones de por medio.

En el álbum **Bolívar cantado por su pueblo** se puede encontrar tanto una como otra vertiente de las que hablamos. Por ejemplo, está **El cocuy que alumbró toda la montaña** en su versión original y no como la popularizó **Un solo pueblo** (agrupación que por cierto se arrogó para sí la recopilación de este aguinaldo, cuando en realidad fue grabado por Luis Laffer el 25 de febrero de 1973):

Vámonos muchachos a correr sabana
el cocuy que alumbró toda la montaña
Francisco de Miranda siendo el precursor
no pudo llegar a Libertador (. . .)
Simón Bolívar tumbó la corona del rey Fernando (. . .)
tumbó la corona de la madre España (. . .)
Simón Bolívar es el semidios
la naturaleza fue quien lo envió
Simón Bolívar encendió la luz
Ay, Simón Bolívar fue el que libertó
Cinco naciones (. . .)
Bolívar y Morillo se dieron la mano
y se saludaron como dos paisanos.



Un ejemplo más eficaz del candor con que el pueblo de Cuyagua le canta a su Libertador, no lo hay. Sin embargo, en este álbum se recojen otras expresiones más enraizadas en la realidad, plenas de referencias históricas que bien se han transmitido de boca en boca, bien se han leído en algún libro de historia.

En los dos discos comparten el acetato fulías, aquinaldos, joropos y décimas. El lado A del primer disco contiene:

1. **Gloria al Bravo Pueblo**. versión en arpa del himno nacional, a cargo de Alfredo Sánchez. Grabado en Villa de Cura, Estado Aragua.

2. **Simón Bolívar**. Una décima cantada por Miguel Ortega en Santa Rosa de Agua, Maracaibo.

3. **Cuando Venezuela estaba bajo dominio de España**. Canta Silvio Díaz en Villa de Cura, Aragua.

4. **Fulía a los libertadores**. Canta Julio Guyman, en Cuyagua. En esta fulía se repite incesantemente "a mí no me come el león esta noche", aludiendo a la muerte durante la campaña Admirable.

El lado B del primer disco contiene:

1. **Guachamaro**. Canta Domingo Rivas en Maporal, Llanos de Barinas.

2. **Bajo la ciudad del sol**. Canta José Omás Velásquez, en Santo Domingo, Monagas.

3. **Aver fuiste montaña, hoy ceniza**. Canta Pedro Celestino Salazar en el Estado Sucre.

4. **La batalla naval**. Canta Miguel Ortega en Santa Rosa del Agua, Maracaibo.

La cara A del segundo disco contiene:

1. **El almirante Padilla o Batalla Naval de Maracaibo**. Canta Simón Palmar en El Moján, Estado Zulia.

2. **Simón Bolívar**. Canta Miguel Ortega en Santa Rosa del Agua, Maracaibo.

3. **Bolívar tuvo su Negro Primero**. Canta Domingo Rivas en Maporal, Llanos de Barinas.

El lado B del segundo disco contiene:

1. **Bravo arriero**. Canta Pedro Celestino Salazar, en El Peñón, Estado Sucre.

2. **El cocuy que alumbró toda la montaña**. Canta Julio Guzmán, en Cuyagua.

3. **Lavanderas blancas con lazos amarillos fueron las que vieron a Simón Bolívar**. Aguinaldo sin letra. Arpa ejecutada por Alfredo Sánchez en Villa de Cura, Aragua.

• En el Bicentenario

Aparte de las giras programadas por Fundarte y el CONAC con artistas nacionales, es muy poco lo que se está haciendo en el año Bicentenario del Libertador en materia musical. Se habla de un disco que editará el Instituto Nacional del Folklore, y el cual recopilará cantos populares y folklóricos bajo el denominador común de la referencia a Bolívar. Pero sobre esto aún no hay nada concreto.

Un solo pueblo editó un disco en diciembre pasado (el tercer surco de la cara B es "Viva Venezuela") en cuya carátula aparece un retrato de Bolívar, mientras una pareja baila la burra sobre un piso de mosaicos floridos. Aparte de que es una ilustración: estéticamente deplorable, allí está claro el oportunismo de esta agrupación que le tira palo a todo mogote: calipso, sangüeo, tambores de Curiepe, gaitas. Un retrato de Bolívar por delante y otro por detrás (de la carátula) constituyen una referencia demasiado obvia.

Menos ostentosos y con su acostumbrado virtuosismo vocal, los de la Serenata Guayanesa editaron un long play dedicado a los niños, y allí se encuentra un pasaje de Hernán Gamboa y Manuel Felipe Rugeles que es un homenaje que le hace la Serenata al Simón Bolívar niño, y por extensión, a todos los niños de Venezuela:

**El niño Simón Bolívar
tocaba alegre el tambor
en un patio de granados
que siempre estaban en flor**

**Montó después a caballo
dicen que en potro veloz,
por campos de San Mateo
era el jinete mejor**

**Pero un día se hizo grande
el que fue niño Simón
y a caballo siguió andando
sin fatiga el soñador**

**De Angostura hasta Bolivia
fue guerrero y vencedor
por el llano y por la sierra
con la lluvia y con el sol**

**A caballo anda en la historia
este niño Don Simón
como anduvo por América
cuando era el Libertador.**

Los decimistas maracuchos Pedro y Simón Palmar le han compuesto y cantado varias piezas; Alf Primera puso a un niño a hablarle al Libertador; el grupo Vera consiguió en San Millán (Estado Carabobo) un saqueo, **Bandera venezolana**, que le canta en estos términos: Bolívar cruzó los Andes/ proclamando tu bondad/ bandera de Venezuela/ bandera de libertad.

En fin, de reciente y no tan reciente fecha datan canciones que le cantan o hacen referencia a él de alguna manera. Unas han tenido buena suerte, otras no. Pero una de las composiciones más hermosas que se le hayan dedicado se llama simplemente así, **Simón Bolívar**, y la letra es de un autor uruguayo llamado Rubén Lena; la música es del venezolano Isidro Contreras, quien al parecer no se ha destacado por más nada. Lo cual es una lástima, porque la canción ha recorrido el mundo en las voces de varios artistas latinoamericanos, entre los que destacan Los Olimareños.

Y la gran cumbia que se apoya en el Libertador para lanzar una contundente crítica social se llama **Don Simón**, es original de Víctor Gutiérrez, está en el segundo long play del **Trabuco Venezolano** y dice así:

**Era un hombre que pensaba que ganando mil batallas
al morir un día dejaba pueblos libres de canallas.
Era un hombre que sentía que en esta geografía
iban a nacer un día seres dignos como él
que iban a seguir luchando bajo la misma bandera
una unidad respetando su sacrificio de ayer
Simón, don Simón
Hoy tu alma no está en calma y no habrá paz
es eterno tu lamento
Simón, don Simón
Jamás tú lo imaginaste
por pretender
Libertar y hacer honrada a Indoamérica preñada
de falsos politiqueros, gobernantes bucaneros
Simón, don Simón**

qué ocurrencia don Simón
De qué valió el sacrificio de quien nos dió libertad
dónde está la Gran Colombia, ideal que se perdió
debe ser muy doloroso aceptar hoy que has perdido
y que de nada han servido tanta sangre y tanto amor
Junín, Boyacá, Pichincha, Ayacucho y Carabobo
no caerán codo con codo por tus hijos (. . .)
Por último hay un consejo
si queremos libertad
Tomemos un gran ejemplo, busquemos la identidad
Tenemos un gran libro abierto, a buscar futuro cierto
la patria como virtud o una tristeza esclavitud
Si el momento actual conforma, no nos preocupa al final
que ya alguien se encargará de hacernos nuestro funeral.



Esta cumbia encaja perfectamente en lo que ocurría en el ámbito salsero en 1979 (cuando salió a la luz pública este **Don Simón**), ya que por ese entonces la salsa asumía en Venezuela —y por influencia de Nueva York su papel unificador de los barrios del Caribe— que dejaban de ser barrios para convertirse en pueblos enteros— y se hacía una música absolutamente consciente y premeditada, como dice César Miguel Rondón en “El libro de la salsa” (pg. 279).

Sin embargo, lo que ocurre en los libros ocurre otra vez con las canciones: islas no hacen continentes, a menos que adquieran vastedad. En su libro “El culto a Bolívar”, Germán Carrera Camas opina que el nivel de la bibliografía sobre Bolívar “(. . .) no ha superado el de las vidas de santos con intención evangelizadora. Para Carrera Damas, la figura moral y espiritual de Bolívar se ha tejido sobre fundamentos puramente anecdóticos, y aunque admite la culpa de la exaltación romántica de Felipe Larrazábal y Juan Vicente González en la creación del culto bolivariano (debido a la influencia del romanticismo literario traspuesto a la historiografía) asegura que el sostenido arraigo del culto es una cuestión más de orden político y social que literaria: “Dicho culto ha constituido, en propiedad de términos, una necesidad histórica, sin que por ello deba entenderse más de lo que el concepto de necesidad pueda expresar en el orden histórico. Su función ha sido la de disimular un fracaso y retardar un desencanto, y la ha cumplido satisfactoriamente hasta hora” (1).

Para hacer una nueva canción bolivariana, hay que revisar la historia. Se debe colocar al héroe en su justa dimensión, porque la sensibilidad del artista está condicionada a los aspectos racionales que le hayan sido inculcados desde la escuela.

Bolívar fue un guerrero y tuvo múltiples facetas. Buenas y malas, y debería existir un amplio margen para que cada quien interpretase la faceta de su preferencia con entera libertad.

Todo pueblo murió junto a Bolívar, y este pueblo, “(. . .) luego de consentir sacrificios increíbles no sólo no veía llegar la recompensa prometida (al conseguir la independencia), sino que la sentía alejarse más y más” (2)

“La solución dada a esta dificultad por los ideólogos de la burguesía terrateniente y comercial, promotora y usufructuaria de la Independencia, consistió en declarar permanentemente abierto el proceso de búsqueda de aquellos resultados hermosos que fueron presentados en un comienzo como el producto automático de la emancipación. De esta manera, todo lo vivido se redujo a una mera etapa previa cuyos resultados era necesario no ya consolidar sino lograr de entonces en adelante”.

(3)

Es la gran mentira en la que ha vivido Venezuela hasta hoy. De alguna manera, la música ha reflejado ese culto al que se le ha escamoteado su verdadera proyección: la misma vida de Bolívar señala el camino hacia la perfección posible y evidencia las contrariedades que le han impedido realizarse.

Algunas canciones aún esperan ser compuestas□

• NOTAS

- (1) CARRERA DAMAS, Germán. **El culto a Bolívar**. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Pg. 41.
- (2) Op. cit. pg. 42.
- (3) Op. cit; pg. 43.